



## ENCARNACIONES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN JÓVENES DE PREPARATORIA DE TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

Sergio Editson Echeverry Díaz  
Universidad Autónoma de Chiapas.

---

**Área temática:** Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

**Línea temática:** El Bullying y otras formas de la violencia entre pares. Racismos, discriminación y violencia. Las violencias y las capacidades diferentes.

**a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado. Porcentaje de avance:** 65%  
**Programa de posgrado:** Doctorado en Estudios Regionales (3er semestre)

---

### **Resumen:**

La presente ponencia se desprende de un proyecto que se efectúa actualmente como tesis doctoral en estudios regionales, concretamente en la línea de formación de problemas educativos regionales, que tiene como objetivo analizar las encarnaciones de la violencia escolar de jóvenes de preparatorias de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Este proyecto se desarrolla sobre un posicionamiento epistemológico de corte fenomenológico y emplea el método biográfico narrativo para acercarse al objeto de estudio. Actualmente, se encuentra próximo a finalizar la fase de trabajo de campo, la cual se ha concretado por medio de técnicas como la entrevista a profundidad, la narrativa escrita y las notas de campo. De tal modo, lo aquí expuesto es el planteamiento del objeto de estudio, las preguntas que orientan los objetivos de la investigación, la estructura teórica-metodológica constituyente y algunos hallazgos parciales.

**Palabras clave:** Corporalidad, violencia escolar; jóvenes.

## Introducción

La violencia escolar juvenil es un tema que ocupa un lugar predominante en las políticas educativas de los gobiernos de América Latina. Aunque ha dejado de ser vista como algo “normal”, su prevalencia en los países del continente viene en aumento. Por tal motivo distintas disciplinas y sectores vinculados a la educación se dedican hoy en día a comprenderla y generar estrategias pertinentes para su prevención y resolución.

Particularmente en México, se encuentran datos como los presentadas en el año 2010 por el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) que evidencian que 22.0% de los jóvenes pertenecientes a instituciones educativas del país ha experimentado violencia verbal o física. Asimismo, otros estudios exponen el acrecentamiento de esta problemática a nivel nacional (INEE, 2016).

En relación con el estado de Chiapas, los datos encontrados sostienen que el 28.4 % de los alumnos jóvenes ha sido violentado física o verbalmente, y que de ese total el 1.2 % corresponde a casos de agresión física por parte de otro compañero (INSP, 2010). Particularmente en su capital, Tuxtla Gutiérrez, lugar donde se desarrolla este estudio, el conocimiento especializado que se tiene sobre violencia escolar en jóvenes deviene mayoritariamente de estadísticas presentadas por los organismos estatales. Así pues, aunque estos datos brindan un acercamiento transversal de la regularidad con la que se presenta, no indagan los modos en que se construye experiencial, subjetiva y relacionalmente, y muchos menos se ocupan de revisar los procesos socioculturales que median el modo en que se manifiesta este fenómeno en las escuelas de la ciudad.

Por otro lado, encontramos estudios interpretativos, como el de Morales Guillén (2018), que analiza la forma en que opera la psique de los jóvenes involucrados en el ejercicio de la violencia escolar en una institución de Tuxtla Gutiérrez, junto a otros estudios realizados en municipios aledaños como el de Velarde Hernández (2015) y el de García Lara et. al (2016), que analizan el modo en que la violencia es simbolizada y representada como parte de una trama de significados donde se sitúan las experiencias escolares de los jóvenes. Estos últimos, si bien ofrecen una mirada que focaliza el lugar de los sujetos en la problemática, dejan de lado el análisis de las disposiciones sociales que median la experiencia corporal de los jóvenes y condicionan formas particulares de significar y ejercer la violencia en contexto.

Esta oposición entre actor y estructura, entre símbolo y materialidad, no sólo se distingue en los estudios locales; al revisar algunas investigaciones de posgrado realizadas a nivel nacional sobre violencia escolar juvenil (Haro Solís, 2014; Jiménez Arriaga, 2016; Merino Espinosa, 2016; Morales Guillén, 2018; Pérez Gutiérrez, 2014; Ramírez Zaragoza, 2014; Ríos Peña, 2017; Velarde Hernández, 2015; Zagaceta Sarmiento, 2015) se reconoce que prevalece una mirada dualista que separa lo subjetivo-mental de lo contextual. Luego, mientras algunos estudios ponderan acercamientos objetivistas centrados en el análisis de las disposiciones, regularidades y condiciones materiales que configuran el fenómeno de la violencia escolar; otros, desde miradas subjetivistas, indagan sobre las operaciones mentales del comportamiento violento o los modos en que los actores significan y representan la violencia.

Al lado de ello, se halla que la mayoría de las investigaciones desarrolladas sobre violencia escolar se centra en el contexto de la educación básica, motivo por el cual los datos que se tienen del tema en las escuelas preparatorias son escasos; incluso se afirma que este fenómeno es inusual en este nivel (INEE, 2016; INSP, 2010).

Así pues, en relación con el estado del conocimiento sobre violencia escolar en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, se encuentra, por un lado, la necesidad de generar conocimiento especializado, cualitativo y situado sobre un problema fáctico que se da en las instituciones educativas tuxtlecas. Por otro, se reconoce un problema de carácter epistemológico y teórico relacionado con la superación de la mirada dualista (actor-estructura) que prevalece en los estudios sobre violencia escolar. Y finalmente, se identifica que el conocimiento especializado que se tiene sobre esta realidad en el ámbito de las preparatorias es escaso, debido a que las investigaciones generalmente se centran en el nivel de básica primaria y secundaria.

De tal forma, la investigación planteó como objeto de estudio analizar las encarnaciones de la violencia escolar en jóvenes de preparatoria como una posibilidad de generar una comprensión situada del tema desde las posibilidades metafóricas, metodológicas y críticas del cuerpo en la producción de conocimiento (García Selgas y Casado, 2010). Se emplea la corporalidad como un aparato heurístico capaz de analizar las condiciones simbólicas y estructurales que median este fenómeno. Cabe aclarar que cuando se habla de encarnación no se hace referencia a una interpretación biológica de la corporalidad, sino, más bien, a lo entendido como una corporalidad práctica y social (García Selgas y Casado, 2010).

En ese orden de ideas, para dar desarrollo al estudio se planteó el siguiente objetivo general: analizar cómo encarnan la violencia escolar las y los jóvenes de preparatorias en las disposiciones socioculturales de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Asimismo, se emplazaron tres preguntas subsecuentes: ¿cuáles son las prácticas y significados de la violencia escolar construidas por las y los jóvenes de las preparatorias de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas?, ¿cuáles son las formas de zonificación del espacio educativo que se configuran en la violencia escolar entre jóvenes de las preparatorias de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas? y ¿de qué manera la experiencia de la violencia escolar media en la conformación de la corporalidad de los estudiantes?

### **Encarnaciones de la violencia escolar juvenil**

Esta investigación se posiciona y abreva de la teoría social del cuerpo en un intento de ofrecer una lectura alternativa al estudio de la violencia escolar juvenil y generar una lectura situada en los entramados socioculturales de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Esta perspectiva sostiene que el cuerpo es la “habitud primordial, [aquella] que condiciona todas las demás y por la que se comprenden” (Merleau-Ponty, 1945, p. 109). Razón por la cual es analizado como un emplazamiento invariable de estructuración social, pertenencia, experiencia, volición, comunicación, significación y acción.

De tal modo, el análisis de las *encarnaciones* permite pensar desde “la conexión interna entre la posibilidad de (marcos de) sentido y la constitución de la corporalidad” (García Selgas, 1994, p. 61), por lo que es empleado para dar cuenta de las formas en que se corporeizan los sistemas disposicionales de un espacio-tiempo, la experiencia, la identidad y la agencia.

Por su parte, sobre la violencia escolar se entiende que es la forma en que la violencia se manifiesta en la escuela. En contexto, la violencia es entendida como la acción de una conciencia —individual o colectiva— que niega a otra o, más bien, una subjetividad que afirma su posición de poder mediante la negación, desprecio o no reconocimiento de otra (Wieviorka, 2001). En otras palabras, “la violencia no es más que la marca del sujeto contrariado, negado o imposible, la marca de una persona que ha sufrido una agresión, sea física o simbólica” (Wieviorka, 2001, p. 340).

Finalmente, los jóvenes son entendidos desde tres acepciones interrelacionadas: como símbolo-dispositivo, en la medida que cada sociedad representa y ubica en un espacio de poder a sus actores, en este caso, la juventud. Como posibilidad, en referencia a que no están determinados de ninguna manera, sino, más bien, acaecen como contingencia espacio-temporal. Y como agentes, en alusión a que cuentan con capacidad para impactar en la construcción de la experiencia colectiva (Feixa, 1999; Reguillo, 2000).

### **Metodología**

En el momento que se escribe esta ponencia casi se ha culminado el trabajo de campo. Este se realizó con la intención de generar conocimiento sobre experiencias, relaciones y significados puestos en escena en procesos de interacción humana, razón por la cual se optó por un posicionamiento epistemológico de corte fenomenológico (Sandín Esteban, 2003). Consecuentemente, se encontró en lo biográfico un medio de exploración de los sentidos y corporalidades construidas por los jóvenes a partir de su experiencia de la violencia escolar, por lo que se empleó el método biográfico narrativo (Reséndiz García, 2001) como estrategia de acercamiento.

Así pues, se emplearon técnicas de recolección como entrevistas a profundidad, narrativas biográficas y notas de campo. El trabajo de campo inició en agosto de 2018 y culminará en mayo de 2019. En primera instancia se solicitaron ante la Secretaría de Educación Pública los permisos correspondientes para ingresar a las instituciones. Una vez obtenidos estos, se inició con la fase de recolección de información en las ocho preparatorias ubicadas en la mancha urbana de la ciudad. El producto final son 40 entrevistas a profundidad aplicadas a alumnos y alumnas de las distintas escuelas; 8 entrevistas a orientadores educativos de cada institución y 160 narrativas escritas por alumnos y alumnas.

La información recolectada ha sido obtenida alrededor de los siguientes observables: A) Prácticas y significados, integrado por ejes como saberes, acciones memoria y actores. B) Zonificación de los espacios, compuesto por los ejes de zonas anteriores y posteriores. C) experiencia, desarrollado a partir de ejes como espacios de socialización, incorporación y agencia.

### **Consideraciones finales**

En primera instancia, es necesario señalar que existe violencia escolar en las escuelas preparatorias, no obstante, la manera en que sucede esta es poco percibida por las autoridades escolares, y en muchos

casos se ha naturalizado de tal forma que es divisada como un pacto entre estudiantes. En relación con lo último, se considera que los estudiantes a lo largo de sus procesos de socialización van incorporando una serie de disposiciones sociales que los llevan a aceptar ciertas prácticas violentas como parte de sus rituales de interacción y tribalización cotidianas. En efecto, lo que pueden considerar violento por parte de otros actores del entorno escolar, es apreciado como parte de un acuerdo entre iguales, si viene de alguien al que consideran su par o amigo.

Al preguntar cómo significan la violencia, es reiterado que se refieran a acciones que dañan una dimensión de la integridad de un sujeto. Sin embargo, señalan que las mismas acciones que en otros momentos de su vida, como la primaria o secundaria, les causaban daño, ahora son percibidas como parte de un trato recíproco, siempre y cuando vengan de un camarada. Por ejemplo: si alguien se consideraba violentado durante sus primeros años de escolaridad por ser delgado, obeso o moreno, en la actualidad expresa que esas adjetivaciones solo son bienvenidas si vienen de un cófrade, en tanto que existe reciprocidad de trato: “quien se lleva se aguanta”. Por otro lado, si la violencia viene de parte de alguien con el que no existe ningún contrato, pueden desencadenarse distintas formas de violencia que van desde el desprestigio, la violencia verbal e incluso la física.

Sobre ese respecto, es preciso señalar que se reconocen por lo menos dos modalidades de violencia: las reactivas, que ocurren en un momento y un lugar, sin premeditación. Entre las cuales se encuentran algunas formas de violencia verbal y física. Estas, a su vez, pueden darse en cualquier momento y lugar, incluso en presencia de autoridades académicas, o pueden ser pactadas en encuentros, dentro o fuera de las instituciones. Por su parte, las violencias latentes son aquellas que se mantienen en un *continuum* sin que exista una confrontación directa; van desde el desprestigio, la exclusión, el daño moral o psicológico, entre otras. Estas últimas pueden desencadenar violencias reactivas en ciertos contextos.

En el caso de las segundas, cabe señalar que la mayoría de las autoridades académicas de las preparatorias no se da por enterada de estas violencias latentes hasta que se manifiestan de forma reactiva. Incluso, en muchos casos, las formas de violencia reactiva son pasadas por alto por las autoridades académicas, por ser consideradas como algo normal entre “adolescentes”. Sobre todo, cuando estas ocurren a los alrededores de las instituciones.

En cuanto a las formas en que se zonifica la violencia, es preciso señalar que estas acontecen en todos los espacios escolares y sus alrededores. No obstante, existen predominancias, por ejemplo, es común que las violencias reactivas sucedan en los alrededores de las escuelas en lugares pactados y territorializados por la misma comunidad estudiantil como lugares de confrontación; incluso dentro de la institución en lugares como zonas deportivas y ocultas a la autoridad. Es importante señalar que, la significación de los espacios como lugares de confrontación se configura de acuerdo con el espectro de las autoridades académicas. Por su parte, las violencias latentes suceden en su mayoría en el aula de clase, en presencia o no de los maestros, debido a que es el lugar donde conviven la mayoría del tiempo. Otro espacio donde suceden un

gran número de violencias son los entornos virtuales; en cada escuela se ha podido identificar que existen páginas diseñadas para desprestigiar o mofarse de ciertos actores. En estos espacios es reiterado que las principales víctimas sean las mujeres, en tanto son denigradas por indicadores de índole sexual.

En ese orden de ideas, analizar la realidad de la violencia escolar en clave corporal ha permitido acercarse a las disposiciones sociales incorporadas por los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar. Asimismo, el hecho de elegir estudiantes de preparatoria, jóvenes que han transitado distintas formas de socialización primaria y pedagógica, ha permitido analizar las formas en que estos convierten estas disposiciones sociales en puestas en escena de la propia corporalidad. Así, se ha encontrado que la corporalidad es un marcador diacrítico por excelencia, en torno del cual se tejen una serie de significaciones y tipologías a partir de las cuales se ejercen violencias. De tal modo, aquellos cuerpos que se salen de la corporalidad imaginada son blanco de distintas formas de violencia. Al preguntar a los jóvenes sobre a quiénes se violenta predominantemente en la escuela, es reiterado la alusión a lo “raro”, aquello que no cumple con ciertas tipificaciones.

Por otra parte, se han podido identificar una serie de corporalidades que se configuran a partir de la mediación de la violencia. Entre ellas encontramos: la corporalidad batalladora, consolidada en torno a un *ethos* justiciero o la idea de reciprocidad negativa del ojo por ojo. La corporalidad avasallada, propia de aquellos jóvenes que han incorporado la violencia de tal forma que aceptan su lugar de sujeto violentado, sin oponer resistencia. La corporalidad manipulada, aquellas que incorporan ciertos preceptos sociales y se alinean mediante una serie de técnicas y extensiones corporales (trabajo en gimnasio, maquillaje, prendas, aditamentos) para entrar dentro de una corporalidad imaginada. Cabe señalar, que estas no son categóricas, sino más bien se dan en procesos de tensión abierta. Asimismo, estas corporalidades se configuran a partir del mundo de posibilidades, contextos, capitales y recursos con los que cuenta cada alumno.

## Referencias

Feixa, C. (1999). De Jóvenes bandas y tribus. Antropología de la juventud. Barcelona, España: Ariel, S.A.

García Selgas, F. y Casado, E. (2010). Violencia en la pareja: género y vínculo. Madrid: Talasa.

García Lara, G. et al. (2016). Manifestaciones de violencia escolar en estudiantes de secundaria de una comunidad indígena de Chiapas. Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas, 5 (10). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5662587.pdf>.

Haro Solís, I. (2014). Factores vinculados al papel que asumen los alumnos involucrados en el maltrato entre iguales (bullying). (Tesis de doctorado) Universidad Autónoma de México, doctorado en psicología, Ciudad de México. Recuperado de: [http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/?func=service&doc\\_library=TESO1&doc\\_number=000709204&line\\_number=0001&func\\_code=WEB-BRIEF&service\\_type=MEDIA](http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/?func=service&doc_library=TESO1&doc_number=000709204&line_number=0001&func_code=WEB-BRIEF&service_type=MEDIA).

Instituto Nacional de Salud Pública (2010). Encuesta Nacional de Salud en Escolares 2008. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2016). Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana. México: INEE. Recuperado de: <http://www.inee.edu.mx/images/stories/2017/civica/ResultadosCIVICA-3.pdf>.

Jiménez Arriaga, K. (2016). Caracterización de los adolescentes involucrados en el bullying. (Tesis de maestría) Universidad Autónoma del Estado de México, maestría en psicología. Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/57899>

Merino Espinosa, E. (2016). Las masculinidades en construcción: una propuesta para comprender el vínculo entre masculinidad y violencia en una escuela secundaria de Iztacalco. (Tesis de doctorado) Universidad Nacional Autónoma de México, maestría en trabajo social. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2016/junio/514026002/Index.html>

Merleau Ponty, M. (1945). La experiencia del cuerpo y la psicología clásica. En M. Merleau Ponty, Fenomenología de la percepción (págs. 108-115). Barcelona, España: Planeta-Agostini.

Morales Guillén, D. (2018). Malestar y violencia: el caso de un escolar victimario. (Tesis de maestría) Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Maestría en Psicología, Tuxtla Gutiérrez. Recuperado de: <https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12114/156>.

Pérez Gutiérrez, J. (2014). Significados de masculinidades y violencia en jóvenes: un estudio de caso con estudiantes de Iztapalapa. (Tesis de maestría) Universidad Nacional Autónoma de México, Maestría en Trabajo Social. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2014/mayo/512027773/Index.html>

Velarde Hernández, M. (2015) Violencia juvenil y bullying, su implicación en la salud y estrategias de sobrevivencia en población escolar de nivel secundaria en San Cristóbal de Las Casas. (Tesis de maestría) Colegio de La Frontera Sur, maestría en Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Recuperado de: <https://www.repositorionacionalcti.mx/recurso/oai:ecosur.repositorioinstitucional.mx:1017/83>.

Ramírez Zaragoza, M. (2014). Efectos del clima familiar, clima social escolar y la empatía en el acoso escolar en secundarias de Sonora. (Tesis de maestría) Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C., Maestría en Desarrollo Regional, Sonora. Recuperado de: <https://www.repositorionacionalcti.mx/recurso/oai:ciad.repositorioinstitucional.mx:1006/47>.

Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencuentro. Bogotá, Colombia: Norma.

Reséndiz García, R. R. (2001). Biografía: proceso y nudos teórico-metodológicos. En M. L. Tarrés, Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social (pp. 135-170). México: FLACSO, El Colegio de México, Porrúa.

Ríos Peña, J. (2017). Violencias en las escuelas: una aproximación a las vivencias de los estudiantes normalistas del estado de Oaxaca. (Tesis de maestría) Universidad Nacional Autónoma de México, Maestría en Pedagogía, Ciudad de México. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2017/mayo/407104606/Index.html>.

Sandín Esteban, M. P. (2006). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.

Velarde Hernández, M. (2015). Violencia juvenil y bullying, su implicación en la salud y estrategias de sobrevivencia en población escolar de nivel secundaria en San Cristóbal de Las Casas. (Tesis de maestría) Colegio de La Frontera Sur, maestría en Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Recuperado de: <https://www.repositorionacionalcti.mx/recurso/oai:ecosur.repositorioinstitucional.mx:1017/83>.

Wieviorka, M. (julio-septiembre, 2001). La violencia: Destrucción y constitución del sujeto. Espacio Abierto, 10 (3) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12210301> ISSN 1315-0006

Zagaceta Sarmiento, M. (2015). Violencia en escuelas secundarias. La perspectiva de estudiantes y profesores. (Tesis de doctorado) Universidad Nacional Autónoma de México, Doctorado en Pedagogía. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2015/noviembre/512451613/Index.html>.